

ANIVERSARIO DE LA ENTRONIZACION del Sagrado Corazón de Jesús 29 de Enero de 1915

Sindicato Agrícola-Obrero de San Isidro

Domingo 30 de Enero de 1916

Reseña de los brillantes actos celebrados

IV ANIVERSARIO DE LA INAUGURACION DE SU CASA PROPIA SOCIAL 28 de Enero de 1912

Brillantisimas en extremo resultaron las fiestas, que en conmemoración de su aniversario de la inauguración de su casa social y primero de la entronización solemne del Sagrado Corazón de Jesús, celebró el Sindicato Agrícola-Obrero de San Isidro el domingo pasado.

Misa de comunión

Por la mañana a las ocho se celebró una Misa de comunión en la iglesia de San Agustín.

Fiesta literario-musical

A las cinco de tarde, como estaba anunciado, tuvo lugar en el amplísimo salón de actos del Sindicato el acto literario-musical.

El estrado

Ocupó la presidencia el virtuoso Cuadrero de la Preciosísima Sangre Rdo. D. Rafael Ortega.

Una ligera indisposición de nuestro amable Prelado le impidió, como había prometido y era su deseo, asistir a presidir la simpática fiesta.

A la derecha de la presidencia tomó asiento el Rdo. P. José Carbonell, Director del Colegio de las Escuelas Pías, y a su derecha el Consiliario de la localidad Rdo. D. Tomás Alegre.

El estrado ocuparon asiento las representaciones de las Escuelas Pías y Compañías Descalzas, sacerdotes, comisiones de las entidades religiosas y sociales invitadas, Juntas del Sindicato y distinguidas personalidades.

El público

El espacioso lugar destinado al público estaba completamente ocupado.

Concurrieron elementos de todas las clases sociales, dando una nota simpática la presencia de numerosas señoras y señoritas.

Rdo. D. Tomás Alegre

Comenzó el acto, exponiendo en breves discursos, elocuente y sencillo, el Rdo. D. Tomás Alegre, Pbro. el motivo de las fiestas que había organizado el Sindicato, como homenaje a Cristo Redentor en el cuarto aniversario de la inauguración de la soberbia casa propia de la sociedad y primero de la solemne entronización del Deífico Corazón de la misma.

Hizo atinadas observaciones con este motivo, invitando a la concurrencia a permanecer sumisa bajo el reinado social de Jesucristo Rey de la Humanidad.

Acto de consagración

A continuación se llevó a cabo el acto de consagración de la sociedad al Sagrado Corazón de Jesús.

Leó las preces de rubrica el señor Consiliario.

El numeroso público, de rodillas y con santo recogimiento y devoción, fue escuchando en voz baja las oraciones del sacerdote.

Terminada esta ceremonia, el ilustrado pianista Sr. Cardona interpretó magistralmente la inspirada composición extractada, de la partitura de «Maruxa», del Maestro D. Amadeo Vives.

D. Manuel Bellido y Alba

Invitado a ocupar la tribuna nuestro más querido amigo D. Manuel Bellido y Alba, fue acogido con estruendosa lluvia de aplausos que duró algunos minutos.

Hecho el silencio, el Sr. Bellido leyó el siguiente notable discurso, que publicamos íntegro:

Señores:

Hay en todas las instituciones y en todas las leyes humanas un aspecto perenne y otro transitorio; aquél afecta a la esencia y al orden ético, éste al accidente y al orden temporal; en el primero gobierna con toda su pureza la justicia absoluta, en el segundo precisa contentarse con la justicia relativa.

Por confundir muchos gobernantes estos dos aspectos de la ley y de las instituciones humanas, andan revueltos los pueblos y en revolución las naciones, donde se legisla a capricho de las oligarquías políticas y en provecho de minorías turbulentas que se imponen momentáneamente.

La virtud de la adaptación es la más necesaria a todo estadista; sin un perfecto conocimiento de la psicología de un pueblo, de su interna constitución secular, es imprudente, es temerario, meterse a gobernarlo.

Porque, si según Santo Tomás, toda ley ha de ser justa en sí y acomodarse además a las costumbres patrias — secundum patriam consuetudinem —, los que legislan apriorísticamente, desentendiéndose de las tradiciones populares y de las costumbres patrias, chocan con la pública opinión, se divorcian ideológicamente del pueblo y abren un abismo entre gobernantes y gobernados que engendra siempre actos de tiranía en aquéllos y de rebeldía en éstos.

Tal es el actual estado de nuestra España, desde que el liberalismo, haciendo la revolución desde arriba, ha puesto todo su conato en imponer autoritativamente desde la Gaceta las libertades de perdición y las llamadas conquistas del derecho moderno que la psicología del pueblo español rechaza y el alma católica española repudia y abomina.

Un siglo llevamos ya de desajustamiento y de desorden en que se han ensayado constituciones políticas de toda la gama liberal, desde la más aguda a la más grave, y en período constituyente continuamos, sin que ninguna de esas constituciones exóticas haya podido aclimatarse. ¿Sabéis por qué? Porque pugnan con nuestra constitución interna laborada por los siglos, porque las rechaza la psicología del pueblo español, eminentemente católico y monárquico. De eso vengo a hablaros esta noche, del alma española.

El alma de la Patria, el elenco de todas sus glorias, el substratum de todas las bienandanzas y grandezas de España, es su unidad católica, proclamada por Recaredo en el tercer concilio toledano, quebrantada en la rota del Guadalete, refugiada con Pelayo en Covadonga y restaurada gloriosamente en toda la redondez de la península y en todos los dominios de la monarquía aliñada y aqueñada por los Reyes católicos, con la toma de Granada.

Tres épopeyas, por ningún pueblo antiguo ni moderno igualadas, tiene realizadas España en el curso de su hazañosa historia, tan grandiosas y legendarias y titánicas, que aún no han concebido los grandes genios forma adecuada para cantarlas en versos heroicos: La Reconquista empezada en el siglo IX; el descubrimiento y conquista de América en el XV y la Guerra de Independencia en el XIX. Y en todos tres, fué el espíritu religioso; la fe católica, el amor a Jesucristo el inspirador y motor de todas las abnegaciones, heroicidades y sacrificios sobre humanos de los nobles hijos de la península ibérica.

Eso, eso es el anhelo de España en todas las sinuosidades de su accidentada historia, no aquel otro que un pseudo-estadista quisiera cristianizar en un memorable discurso de la

Corona; inspirado en prejuicios sectarios y en dogmatismos heterodoxos que tuvieron que estrellarse contra la inquebrantable firmeza de la fe española.

En su pecado llevó la penitencia, muriendo trágicamente a manos de los ejecutores de sus perniciosas prédicas. ¡Dios le haya perdonado!

Preguntadle a Pelayo porque recoge del naufragio del Guadalete el lábaro de la Cruz, lo levanta como bandera de regeneración y con un puñado de valientes se refugia, triscando por los riscos astures, en la gruta de Covadonga, bajo la égida de la Virgen María, para desde aquella cima inaccesible caer como alud sobre los valles y cordilleras ocupados por la morisma y disputarles palmo a palmo el solar de sus mayores.

Interrogad a Fernando III el Santo, porque vestido día y noche de cota de malla y sportando pesada armadura, duerme en vela sobre su corcel al frente de sus aguerridas huestes, que en la pelea y la fatiga hallan nuevos bríos y ardimiento, para comenzar una hazaña, aún no rematada la otra y perseveran en reñida lid, sin tregua ni descanso, hasta sentar al caudillo en el trono de Sevilla, arrancada al poder moro.

Interpelad a los Alfonso a los Jaime, a los Pedro, a los Sancho, de Castilla, de Aragón, de León y de Navarra, porque nacen, viven y mueren en los campamentos, como nacieron, vivieron y murieron sus padres, como seguramente nacerán, vivirán y morirán sus hijos, tostados por el sol, curtidos por la inclemencia, teniendo por cuna un carro de guerra, por tálcno la montura de un brido, por hogar la fronda del bosque, por templo el ara levantada sobre sangrientos trofeos y por sepultura la fragosidad del monte o los desfiladeros de las cordilleras.

Y toda esa pléyade de héroes y de mártires os responderán que pelearon sin cuartel a sangre y fuego 700 años, por el amor de Jesucristo, por el triunfo de la Cruz sobre la Media-luna, por rescatar el bendito solar hispano, que Hernenegildo, con su sangre ganó y Rodrigo con sus lascivias perdió, de las abominaciones del infiel mahometano.

Preguntad a Fernando e Isabel, por autonomasia llamados los Reyes católicos, por qué acampan en pleno invierno en el nevado campo granadino a tiro de ballesta de los muros de la ciudad sultana, y a pie firme arrostran los rigores, fatigas y peligros del campamento como el último de sus soldados, y ellos os dirán que por abatir de los minaretes de la Alhambra la odiada Media-luna y coronarlos con la Cruz bendita, trono de la gloria de Jesucristo, y con la conquista de Granada, último baluarte del poder musulmán, restaurar de hecho y de derecho en toda su integridad la unidad católica española. Ved si España ama su religión, ponderad en cuanto estima la soberanía social de Cristo, que por ella y solo por ella lucha siete largas centurias sin desmayos ni intermitencias. En esa épica Reconquista se manifiesta esplendorosa el alma española, el público anhelo unánime del pueblo ibero.

¿Y el descubrimiento y dominación de América? Preguntadle a esa misma Isabel la Católica por qué da oídos a Colón, aventurero errante desdenado en varias Cortes de Europa, y ella solo le tiene por cuerdo, cuando todos le tildan de loco y visionario, decide a esa Reina sin par por qué empeña las joyas reales y vende sus personales alhejas para allegar subsidios con que armar y tripular pequeña carabela que pone al servicio del geógrafo genovés, y se asocia a la insensata aventura—por tal la supieron los sabios— de descubrir en ignotos mares, un nuevo mundo, y ella os dirá que todo su

afán en aquella empresa, no fué otro que propagar la santa fe católica, dilatar la soberanía de Cristo-Rey y redimir de la esclavitud del error gentilico tantas almas devoradas por la sed de verdad y de regeneración.

Interrogad a Pizarro, Almagro y Cortés por qué arriban con exiguas tropas a aquellas inhospitalarias playas americanas, habitadas por hordas salvajes y tribus antropófagas, y quemando las naves para hacer imposible el reembarco y farlo todo a su valor y audacia, se internan en aquellos dilatados e inexplorados bosques peleando siempre uno contra cientos, y llevando tras de la espada la cruz, en pos del soldado al misionero para rematar con la persuasión la obra que empezó la conquista, logrando adueñarse de ingentes imperios que engarzaron como joyeles a la Corona de Castilla, que aprisionó en su áureo anillo el orto y el ocaso del sol, y ellos os responderán unánimes que la fe de Cristo, el amor a España y la lealtad a sus reyes es el dilema que les alienta para acometer tan hazañosas empresas y para llevar a feliz remate tan legendarias epopeyas. Para que la Cruz tuviera nuevos adoradores y España aumentara sus dominios; para eso, Isabel, Colón, Cortés y aquella generación procer; descubrieron y conquistaron las Américas.

¿Y la última grandiosa epopeya, la Independencia? ¡Ah, señores! Reciente está aún su recuerdo, de ella ha poco se celebró el primer centenario; muchos de nosotros, los que hemos traspuesto el promedio de la vida y recibimos de espaldas el sol en su ocaso, hemos conocido y tratado héroes de aquella gloriosa jornada. De boca de nuestros abuelos, en las largas veladas de invierno al amor de la lumbre del hogar hemos oido relatos asombrosos de heroicidades heméricas realizadas por patriotas oscuros, modestos obreros, pobres gañanes, hijos humildes y analfabetos del taller o del campo.

Interrogad, si os place, a Daoiz, a Velarde, al teniente Ruiz, a los generales Castaños, Palafox, Alvarez, a Bailén, a Zaragoza, a Gerona; a los montes, a los valles, a los ríos; a los seglares, a los clérigos; a los frailes, porque inermes y sin organización militar; sin pertrechos de guerra ni elementos de combate, se alzan animosos contra el Coloso del siglo, ante quien muda se postró la tierra, y luchan altivos contra las invictas águilas imperiales, y combaten en enorme desigualdad numérica contra las aguerridas falanges napoleónicas; y mueren y matan, y se retiran y avanzan, y de las piedras hacen arietes, y de los árboles picas, y de las campanas cañones, y de los conventos baluartes, y de los templos castillos, y de las madres, esposas e hijas, soldados, que cubren las filas diezmadadas por la metralla y se batan con más coraje que los hombres; y ellos al unisono os dirán que al reivindicar la independencia patria y sacudir el oprobioso yugo extranjero, más que al Napoleón invasor por la perfidia y el dolo, rechazaron al pueblo francés profanador de iglesias, degollador de sacerdotes, demolidor de altares y enemigo de Cristo; que la fe en Dios y el amor a su santa Iglesia levantaron en vilo a la católica España contra la sacrilega Francia, mil veces execrable por los horrendos crímenes de su Revolución de 1793.

Luchó España siete siglos cumplidos contra la morisma; pro aris et focis, por el altar y por el hogar; luchó España en los mares y en los continentes, aliñada y aqueñada al oceano; se arriesgó en la aventura de Colón, y predigó sus hijos en la dominación, y evangelización del nuevo mundo, pro aris et

focis, por la gloria del altar, por la honra del hogar, por extender los beneficios de la Redención a hijos de Adán que no habían oido el Evangelio y dilatar los dominios de la civilización cristiana entre ingentes muchedumbres sumidas en la barbarie y entregadas a las abominaciones de la idolatría; luchó España contra Napoleón, pro aris et focis, por librar el altar de profanaciones y sacrilegios, y el hogar de oprobios y vergüenzas.

La unidad católica, la soberanía social de Cristo, ha sido y es el alma de esta nación hidalga; ha sido y es el substratum de nuestras pretéritas grandezas; es y será el germen y esperanza de nuestras futuras glorias, de nuestra segura regeneración.

Atrás los que atentais contra ella; abajo los que en la prensa, en la tribuna y en la Gaceta la violais, la menoscabais o la rompeis. Paso a los hijos de Santiago, debelador de moros, a los hijos de María Inmaculada, capitana de los luchadores cristianos, a los hijos del Deífico Corazón, cruzados de la fe, de la civilización y de la libertad.

Manes de nuestros grandes capitanes Cid Campeador, Juan de Austria, Gonzalo de Córdoba, Duque de Alba; de nuestros bravos almirantes Colón, Cortés, Méndez Núñez, Gravina; de nuestros eximios literatos Cervantes, Calderón, los dos Luises, Rivadeneira; de nuestros próceres filósofos Vives, Cano, Suárez, Balmes; de nuestros prolíficos fundadores Domingo de Guzmán, Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola, José de Calasanz; vosotros que habéis sido testigos de nuestro glorioso pasado, y visitéis lucir en España el sol de la fortuna y de la hegemonía mundial, y fuistéis protagonistas de nuestras hazañosas empresas en todo linaje de empeños, venid, cabe nuestros altares y nuestros hogares, hoy amagados de más pernicioso y formidable irrupción que la saracena y la napoleónica, y defendedlos de los embates de las sectas, del laicismo, del liberalismo, del cesarismo y de la estadolatría, falange luciferiana que brama como el pueblo deicida «no queremos que Ese reine sobre nosotros,» «no tenemos otro rey que el Cesar; venid, pelead a nuestro lado e infundidnos fe viva, espíritu abnegado y ardimiento patriótico para que no consumtamos que la inmunda herradura de la bestia apocalíptica en que cabalga galopando la espantable esfinge del Antecristo, huelle nuestros altares, prostituya nuestros hogares y profanando nuestros tabernáculos levante frente al altar adorable de nuestro Dios, altares abominables a dioses extraños.

Por eso y para eso nos hemos congregado hoy en este local. ¡Oh Corazón Sagrado de Jesús! que os fué solemne y rendidamente consagrado un año ha, para afirmar rotunda y categóricamente la tesis católica que nuestros antepasados propugnaron, contra la maldicida hipótesis que el imperante laicismo intenta imponer autoritativamente, so capa de mal menor que la pravedad de la época demanda; no, y mil veces no; el público anhelo de España no pide escuelas laicas, ni secularización de cementerios, ni laicización de matrimonios, ni excomunión de frailes, ni expoliación de iglesias, ni derribo de templos; el clamor del pueblo honrado que ora et labora es que sus gobernantes continuen la historia de España, respetando sus tradiciones gloriosas, inspirando sus leyes en el Evangelio, verdad eterna donde tiene su raíz y único fundamento incommovible, la libertad ciudadana; el público anhelo es que el Estado gobierne, condicione y rija el orden temporal, y acate la libertad de la Iglesia en todo lo espiritual; el público anhelo es

que se dé a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, como está mandado por la ley natural y divina.

¡Corazón Sacratísimo de Jesús! E Sindicato Agrícola-Obrero de Castellón te proclamó Rey al entronizarte en esta casa social y hoy, al celebrar el primer aniversario de aquel reconocimiento de tu soberanía, te reitera el rendido homenaje de sus adoraciones, y devotamente te pide para todos sus socios, para todos los presentes y para todos los hombres de buena voluntad, luz para desterrar el error, gracia para perseverar en la verdad y fortaleza para reñir las batallas del Señor.

Al terminar el Sr. Bellido fué objeto de una ovación estruendosa, que duró largo rato. La mayoría de los concurrentes se levantaron para aplaudir y felicitar al eminente orador tradicionalista.

El pianista ejecutó con gran maestría «Si yo fuera Rey!», del maestro Serrano, cosechando muchos aplausos.

D. Francisco Puchol

va llegar magistralment la siguiente composició poética del il·lustrat archiver y poeta consumat En Lluís Revest Corzo:

Pau en guerra

Está la terra endolada, somoguda está la terra, sols l'estampit del canó lo nostra silenci trenca. Geméchs d'òrfens, plòrs de mares entorn de l'ombra negrenca de la mórt, ofegarien lo cant qu' a brollar no aplega. ¿No oi? Encara aci arriba lo clam furiós de la guerra, les hòrtes, abans alegres lo fum de les armes crema. Noble eixèrcit del treball, llauradors, fills de la terra si tot lo mon está en plòrs ¿com esteu aci de festa?

Ara fa un any... Ja sonava bronca la trompa guerrera, ja sobre'l mon estenia son negre vel la tormenta y aci en un recó d'Espanya de vostra fé com protèsta, un trono alsaven a Deu que la pau dugué a la terra, qu' ensenyant al mon son cor que nostre feu sa tendressa, mansuetud y humilitat diu que vol que d' el deprenga. Aci estaveu aplegats en nom del qu' es vida eterna y ell aci en mig de vosaltres complint la seua promessa. Lo sant recórt d' aqueix dia encara l' cor vos alegra y un llumenar d' esperances fa qu' en la foscor s' encenga. Noble eixèrcit del treball, llauradors, fills de la terra, donant tal exemple al món. ¿bé podeu estar de festa!

La pau. La pau desijada qu' l mon sospira y anhela en Deu qu' al mon la dugué vostre cor la té i celebra. Per tots los nostres germans a qui l monstre de la guerra fills y llars y vida y hòrtes mata, asóla, roba y crema del fondo del vostre cor piadosamente demaneula... Pera tots los que moriren demaneu la pau eterna. Pera 'ls qu' en sos plors s' aneguen demaneula en la concienzial. Que tornen alegres dies a lluir en lo mon per ella! De Christ lo benigne impéri torne a calmar la tempesta! Destórre a la mórt qui te paraules de vida eterna! Que quant lo mon sols comprén en l' estrépit de la guerra victories en les batalles y glories qu' al mon fan queixa. Noble eixèrcit del treball, llauradors, fills de la terra, celebrant la Eterna Pau que agranes la vostra festa!

Poeta y lleigitor foren molt justament aplaudits per la bontat d' el treball y per la manera com va saber interpretar lo al lleigir, el Sr. Puchol.

D. Demetrio Blanco

Entre los aplausos de la muchedumbre se dirigió a la tribuna este ilustre poeta, leyendo la siguiente poesía:

La Sonata triste del labriego.

A mi respetable y distinguido amigo don Miguel de los Santos Castel.

Labrador que afanoso trabajas Sin paz ni descanso, Deja al punto la esteva acerada, Deja un poco el continuo trabajo, Ven a qui a congregarte en la casa fra-

Tu pecho cuitado Desbaraza de penas y sombras, Desahógate aqui, en tus hermanos. Ya te escuchan atentos la triste sonata Que musitan tus labios.

Ya lo sé, tu que adoras la tierra Que fecunda trabajan tus brazos, La ves yerma, asolada, baldía Destrozada por hijos ingratos, Desde el tórrido suelo, hasta la estepa

De oriente al ocaso. Ves que allí ya no labra paciente Arrastrando la reja el caballo, Para abrir el surco rectilíneo Donde ponen ansiosos el grano.

Trepidante el caballo que pasa Es de Marte, el bravo. Es el fiero caballo de Atila; El furioso corcel de Alejandro, Que desvastan y secan la tierra Donde pisa su férreo casco.

Ya no es sureo lo que abren, son fosas, Y por semillas echan despojos humanos. La hermosa campiña, No vistió en primavera sus prados Con sus galas de verde esmeralda, Y sus flores de ágata y topacio, De la gama de hermosos colores, Solamente uno vieron sus campos; El rojo color de escarlata Que al romperse las venas y arterias

Ya no brilla la parva en montones, En estío del Sol a los rayos. Sólo brillan los cascotes y arneses Y las armas tajantes que blanden las

Y al rodar del carro labrantio, Que en la era la mies va trillando, El rodar sucedió de cañones, De Minerva el horrisóno carro, Y al sereno cantar del labriego, El clarín y el tambor suplantaron, Y el tronar del cañón y el silbar de las

Y el gemir del herido soldado. Tu, que vives en la paz tranquila, Cuando dejas rendido el trabajo, Vas a casa, y consuela tu espíritu Del hogar amoroso el regazo. ¡Cuanto hogar desquiciado y vacío Como jaula rota de la que huyó el pá-

¡Cuanta dicha tronchada y deshecha! ¡Cuanto niño sin padre ni amparo! ¡Cuanta ruina, Señor, cuanta ruina! ¡Cuanto estrago, Señor, cuanto estrago! ¡Oh! Suspende por Dios ya, suspende Esa triste Sonata que escucho aterrado. Veo al hombre de este siglo XX Que es igual que en los siglos paganos, Sin cambiar por las leyes de Cristo, Ni el progreso que hicieron los sabios. Labrador, deja un poco la esteva acer-

Desahógate aqui en tus hermanos, Cumple así como bueno y creyente. Y como cristiano, Pide a Dios, que detenga el azote Que desvástale al género humano, Desde el tórrido suelo, hasta la estepa

De Oriente al ocaso. Que tu brazo trabaje y produzca Y que recen tu pecho y tus labios, Por que venga la paz venturosa, Y se vistan de gala los campos.

Al público gustó mucho la hermosa composición del Sr. Blanco, y presentó su trabajo con una salva de aplausos.

El Sr. Cardona ejecutó muy acertadamente el «Capricho Arabe» de Tárrega, joya musical de inapreciable valor, que va pareciendo un símbolo; algo así como un himno popular de nuestro pueblo, por la entusiasta acogida que le dispensan siempre los castellonenses y la íntima deleitación que

sienten al escucharla, cada vez que es ejecutada.

R. P. Salvador Calvo

Poeta inspiradísimo y de tipo religioso, todo bondad y simpatía, el Padre Calvo, goza de una popularidad envidiable; que se puso de manifiesto al aparecer en la tribuna, en la que fué abogido con frenéticos aplausos de la multitud.

Impuesto el silencio, el P. Calvo, leyó, como el solo sabe hacerlo, la siguiente bellísima poesía original:

El Sindicato Agrícola de San Isidro la Sagrada Coronación de Jesús en el primer año de su entronización.

Un año ya transcurrió que, aquí el Corazón divino, foco del amor más fino, con gloria se entronizó; por eso, esta noche, yo, fecha tal al recordar de un hecho tan singular, tan plausible como grato, en nombre del Sindicato así me atrevó a exclamar:

Corazón santo, rendido ante tu imagen, te adoro, pues eres el gran Tesoro, para mi amor no escondido. Y al ver doquier extendido por España, como está, El culto que a ti se da, mi lengua en decir no cesa: se ha cumplido tu promesa, Corazón, Tú reinas ya.

Y puesto que eres, Señor, de este Sindicato, el Rey; los socios forman tu grey, y eres Tú su Buen Pastor, sé el escudo protector de esta obrera Asociación que, con tan grata ocasión, y con frase conmovida, te ofrece, a tus pies rendida, alma, vida y corazón.

Recibe la tierna ofrenda, que el Sindicato Te ofrece de un amor, que no decrece, a ese Corazón, en prenda. Que tu amor divino encienda al pueblo aquí congregado. Y sea por Ti amparado quien honra el acto, aunque ausente, por derecho Presidente, nuestro querido Prelado.

Manantial de amor fecundo, de Jesús Corazón santo, eres de mi pecho encanto, mi norte y guía en el mundo. Yo, con afecto profundo, en Ti me quiero encerrar, y allí por siempre morar, cómo el pobre peregrino, que ha encontrado en su camino el descanso y bienestar.

Para amarte vivir quiero, y en tu amor, ¡oh Jesús mío!, que se abra, sólo ansío, mi corazón todo entero. Pues un amor verdadero me brida tu Corazón; recíbe en compensación, Señor, desde este momento, mi amor, mi vida, mi aliento... y mi humilde adoración.

Si de amor a Ti muriera, y muriera varias veces, amarte, cual Tu mereces, buen Jesús, no consiguiere; por eso, siempre y doquiera, quiero, mi Dios, ofrecerte todo mi amor, que en quererte, es verdad ya muy sabida, que encuentra el alma, la vida, y en olvidarla la muerte.

En cambio, ¡oh Rey inmortal del Sindicato en la fiesta que es la prueba manifiesta de su amor puro y filial tu bendición paternal del Cielo envía, Señor, que inflame en tu sacro amor a esta Sociedad obrera, que hoy grita con te sincera: ¡Viva Cristo Redentor!

Al terminar fué muy aplaudido y felicitado.

R. P. José Carbonell

La presencia del ilustre Rey de las Escuelas Pías de la capital en la tribuna, fué acogida con una ovación estruendosa.

El P. Carbonell pronunció uno de sus más bellos y valientes discursos, que merecía haber sido tomado taquígraficamente, para ser publicado íntegro. No fué posible; pero podemos ofrecer a nuestros lectores este sencillo esbozo, que dará idea de lo que fué su maravilloso discurso:

Aquella solemne apoteosis que entusiasmado contempló Castellón el pasado año al entronizar la imagen del Corazón Divino en esta Casa social, no fué un favor que los mil agremiados del Sindicato hicieran a Jesucristo, sino cumplimiento de un deber tan sagrado como preterido por no pocos. Si es legítima aspiración social que el primer puesto lo ocupe el que mas vale, y el primer puesto es un trono, nadie con mas derecho que Jesucristo para ocuparle, pues en cuanto hombre es el hombre perfecto y en cuanto Dios es el Hijo del Altísimo. Ciertamente el grito de rebelión proferido por los Judios, «no queremos que éste reine sobre nosotros», se viene repitiendo desde aquel entonces hasta nuestros días; pero para sofocarlo son muchos los labios que se abren para pedirle que reine así en público como en privado, sobre los individuos, lo mismo que sobre los pueblos.

No son los pechos de los agremiados de San Isidro los que menos sienten el deseo de que Cristo reine ahora y reine siempre; pero bueno es que sepan la índole de esta realeza de Jesús y en virtud de ella a qué vienen obligados.

Dirigiendo la vista por la hoy ensangrentada Europa, se observa que la forma de gobierno es, con algunas excepciones, la monarquía constitucional, monarquía dimidiada que se aviene a que el rey sea el primer soldado o el primer magistrado de la nación, permitiéndole que ostente la corona y demás insignias reales, mientras reconozca ciertos derechos de sus vasallos, consignados en una constitución que por amplia que se suponga para el rey, siempre es para su persona una cadena. En esta monarquía el rey reina, pero no gobierna.

No es así la realeza de Jesucristo. Su entronización no supone transmisión de derechos del hombre a él, sino reconocimiento de un derecho connatural a Jesucristo e irrenunciable a reinar y a gobernar. Nada más claro que esta proposición. La naturaleza del ser es el principio de sus propiedades. Al preguntar qué es el hombre, respondemos; refiriéndonos a las conquistas de su inteligencia, que que es rey; refiriéndonos a la armonía con que están combinados los diversos elementos que forman su cuerpo, decimos que es la belleza con vida y con movimiento. Pero si ahondamos más en la pregunta, ¿qué es el hombre?, tenemos que contestar, que el hombre es el resultado de la acción creadora de Dios, inmediatamente en cuanto a su alma, mediadamente en cuanto a su cuerpo. No somos deudores a nuestros padres del espíritu que nos anima, pues siendo ellos causas materiales de nuestro ser, no pueden producir un efecto superior a su naturaleza. Ni siquiera les debemos el orden y disposición de los miembros de nuestro cuerpo, pues como a sus hijos decía la madre de los Macabeos, podían decir las nuestras: Hijos míos, no se como aparecisteis en mi seno, ni he sido yo la que os formó vuestro cuerpo.

Dioses nuestro Creador, el mero hecho de habernos nacido es también nuestro Señor, y nuestro soberano dueño y amo. En la antigüedad, cuando la clivitud se hallaba establecida en todas partes, partiendo del principio falso de que el esclavo era cosa de su señor, sacaban la secuencia lógica de que éste era sujeto de todos los derechos, siendo nosotros del principio verdadero de que Dios es el autor de nuestro ser, llegamos a concluir que Jesucristo, Hombre-Dios, rey y soberano de los individuos y de los pueblos, no a título constitucional y con soberanía limitada, sino por modo absoluto y sorbente, asumiendo en su persona todos los derechos que corresponden al origen de todos nuestros deberes.

Lástima grande que sea tan poco cuenta entre los hombres el alarde de lo que menos tienen, por ejemplo, que Jesucristo es su rey, y nada más ordenado que rebelarse contra su soberanía. Cuando contemplamos cómo se chan hacia su fin respectivo los diferentes seres que pueblan el mundo, vemos que los que obedecen a una ley física son los únicos que se secuentan. Sólo el hombre, voluntaria y libre de las acciones que como ser moral ejecuta, puede desviarse de la dirección que un principio le imprimió su voluntad y justificar el calificativo que le pone el Rey David, al decir que todo hombre es embustero.

Obligación tenemos, pues, nosotros hemos entronizado la imagen del Sagrado Corazón en nuestras sociedades y hogares de ser conscientes en reconocer en todo y en cada una de esas soberanas realidades de las funciones que no compete a Jesucristo con los hombres en esta vida de exigir que todos le pertenezcan por entero. Algún día cantaremos los católicos: Corazón Santo, tú reinas. Hoy hay que definir la frase y cantarla de este modo:

Corazón Santo, tú reinas ya; Tú sólo vences, tú sólo impones. Todos te sirvan con lealtad. «Moros y Cristianos» fué el título con gran exactitud por el pianista, siendo muy aplaudido.

Discurso resumen

Pronunció el discurso-resumen el presidente de la fiesta Rodo. D. Rafael Ortega.

Con sentida y sencilla palabra se extendió en consideraciones respecto del acto que se estaba celebrando, excitando a los católicos seguir por el camino que conduce a Jesús, el Bien y demostrando que los que reniegan de Este y lo rechazan son malos ciudadanos y peores padres de familia.

Recogió las notas más salientes de la brillante fiesta, y terminando las gracias a todos los asistentes por el concurso que habían juntado al simpático acto. Se reanaron las plegarias de costumbre y concluyeron los actos organizados por el Sindicato Agrícola Obrero de San Isidro con un memorable recuerdo: el de la inauguración de su casa social propia y el de la entronización solemne del Sagrado Corazón de Jesús, en la misma casa.

ingl... nacional... los... erta... los... a de... ones... and... y vo... under... hacia... los al... los m... omba... as, cu... repro... nes b... y tod... r y... adores... dadas... r... y... d... d... ingles... lo, pe... más un... ede bo... a imp... do l... rido 1... El dese... ses ali... mente... arina... articu... opone... os imp... 57 tra... los pu... labóris... a el se... nes y n... pod; ha... la... na sesión... los a... rgo B... Inglaterra... comercio... lo que... Suecia... España... enos... Es el p... Esp... Querem... as con u... ajo a D... rganiza... como tribu... o y los q... nolviable... ue tan... mundo de... La Mis... uridistim... sima y fu... comenaja... Larrame... Mengo... lo y Lar... Sr. Yangu... Descans... rero l... En la... dándole el... adrid y e... pes se han... del alma d... Se ha... merciantes... ainista de... rdo D... sobre el... el Infi... us muy a... concurren... Fall... al, primo H... abito Hech... Alcant... -La Juv... acordac... ntes vela... En lap... ntras en... caso.

o Creador, y... abernos cre... o. Señor, no... o y amo... d, cuando la... establecida... endo del pri... el esclavo e... acababan la... que éste era... los derechos... deberes. Pa... principio... es el autor... nos a conc... ombre-Dios... los individuos... no a us... soberanía... absoluto y... lo en su per... os que al h... e nosotros, o... nuestros de... que sea tan fr... nombres ha... nos tienen... que Jesucri... más ordin... a su soberan... mos cómo m... spectivo los d... uebian el-ua... s que obedec... los únicos co... nombre, que... e las acción... ejecuta, pue... ección, que... rimió su y... el calificac... David, al de... embustero... os, pues, cua... do la imá... n en n... de ser con... r en todo, y... realza... no compa... mbres es est... in día cant... Corazón Sa... hay que m... ntaría de es... reinas ya;... sólo imper... n lealtad... s; fué efect... ud por el pi... laudido... sumen... so-resumen... Rodó. D. R... cilla palab... raciones re... estaba cele... os católicos... que conduc... ostrando qu... ste y lo, re... ciudadanos... tia... más salient... y termin... los os asis... que hablab... ción... le, costumbre... los: solemn... el... de imo... sagrado... de la... sagado...

—El domingo se efectuó en Reus la reunión para formar una Juventud Radical Jaimista, reinando mucho entusiasmo.

—En el Circulo Tradicionalista de Barcelona el Dr. Martiniano Martínez dió una conferencia sobre la influencia de la Prensa en la política, diciendo que los católicos debían esgrimir esta moderna arma de combate, por la Religión, la Patria y la Monarquía.

—Nuestro querido compañero El Correo del Norte, de San Sebastián ha abierto una suscripción para socorrer al heroico general Simón que tantos sacrificios ha arrostrado en aras de la santa Causa, y es digno de admiración y aprecio por parte de todos los correligionarios.

—Entre varios elementos jaimistas de Bilbao, bulle la idea de publicar un periódico diario, en sustitución del semanario Asabatarra.

—La Junta directiva del «Casal Tradicionalista», de Barcelona, ha mandado al Jefe provincial una solicitud interesando la creación en aquella ciudad de una Junta Local.

Para lo cual, que propone los individuos en quienes conceptúa deben recaer los cargos.

—La minoría jaimista de la Diputación, de Barcelona, se ha reunido para acordar la línea de conducta que han de seguir sobre el Consejo de investigación pedagógica y la adquisición de terrenos para la Granja experimental.

—Los jaimistas de Durango han proclamado candidato para las próximas elecciones por aquel distrito a D. Esteban Bilbao, gloria de la juventud tradicionalista.

—El Castell Bergada, de Berga, anuncia la reaparición de «La Banda Regional», aquel semanario ilustrado que publicó el brillante periodista don Juan M. Romá, quien dirigirá esta publicación.

—En el Circulo Tradicionalista de Barcelona, dió una conferencia de controversia el joven redactor de «El Correo Catalán» D. Francisco Aizcorbe disertando sobre el tema «La familia, la propiedad agrícola, como elementos vigorizadores de la sociedad», siendo replicado por D. Juan Bautista Roca y otros jóvenes pertenecientes a la Agrupación Escolar.

Es la hora...

¡El señor ministro de la Gobernación ha tenido que atrancar la puerta!

Son tantos los españoles que desean emplear su talento, su atención, sus horas y su trabajo al servicio de la Patria, y sacrificarse por ella, que el Sr. Alba, agotado, deshecho a los firos de la labor de oírles y... de contenerse para no llamarlos «xagerados», ya que no «farsantes», ha concluido por negarse a recibir a nadie que de antemano no solicitara, y obtuviera, audiencia...

¿Que a qué iban todos y siguen yendo algunos?

A solicitar el apoyo oficial.

Porque, eso sí, ellos serán muchos; más fuerza en el distrito, electores convencidos, capacidad, merecimientos no los tienen ninguno o casi ninguno.

¿A quién se oculta que el nivel medio de nuestros representantes en Cortes es bajísimo? Entre protegidos de personajes y caciques o hechuras de caciques se reparten el poventa y tantos por ciento.

Hay que ir a las horas de ruegos y preguntas, cuando hablan, entre trasudores, carrespos, infantil oscilación del fcorpacho y sustos que les quitan el aliento, los inominados. ¡Hasta «haiga», dicen algunos!

No se necesita gran profundidad de cultura para ser brillante periodista. Y, sin embargo, hay que confesar que los dignatados y señores periodistas suelen estar a una yarda de altura sobre la casi totalidad de sus colegas. .

«Por decoro siquiera, los jefes de partido, el Gobierno y aún los distritos, deben procurar que no pueda hablarse en adelante del antifabertismo de las Cámaras.»

CRONICA FEMENINA

VESTIR...

Vestir, según lo define el Diccionario o de la Academia Española, significa cubrir, abrigar, adornar el cuerpo con uno o más vestidos, pero en la fraseología femenina quiere decir cosa muy distinta... algo como vestirse con lujo, con suprema riqueza, elegancia y distinción... y uno de los triunfos del amor propio consiste en que se diga de una dama, «que viste»... ¡como si las demás fuesen desnudas!

¡Es tan difícil y tan caro «vestir»!

Las pobres mujeres que se contentan con un par de trajes cada estación, apenas pueden calcular la variedad y el número de prendas de adorno, de superfluidades escandalosamente caras que necesitan las elegantes que «visten».

La señora de P... es una reina de salón a quien han coronado todos los cronistas más o menos aduladores... se lava con leche y jugo de almendras; se abrillanta las uñas con delicados barnices; no ha usado jamás la aguja de coser, porque eso se deja para las «cursis»; usa de la palabra para ocultar el pensamiento, y en sus labios vaga una sonrisa que más de una vez equivale a una puñalada.

Se levanta tarde, muy tarde y necesita por lo menos una hora para vestirse; sino sale—lo cual es raro—pasa el tiempo leyendo cuanto cae en sus manos; novelas de Daudet de Fola, de Pérez Galdós, de Clarín: si recibe a sus amigas, ya se sabe, la conversación es de bailes, de teatros, de cines, de coupletistas, de modisturas, de escándalos de salón... Se desuella a las ausentes sin perjuicio de agasajarlas si entran de improviso, y con éstas murmuran de las que se van... A las que no son de las elegantes de la buena sociedad, a las que «no visten», no las mencionan... no las conocen siquiera. Lo cual no deja de ser una dicha.

Luego, a tiendas... Esa es una ocupación muy importante, y la señora de P... gasta enormes sumas en dar idólatrico culto al «yo». Ella encuentra muy natural que Popea hiciera mantener cuatrocientas burras de leche para su baño diario, y Cleopatra tomase perlas disueltas en vinagre... Ella tiene un abrigo que vale muchísimos miles de francos, pañuelos y abanicos dignos de una reina y usa joyas que serían la fortuna de varias familias.

¿Quién es capaz de saber los sombreros, los abrigos, los trajes, los zapatos y las medias que necesita una mujer que «viste»? Nunca son bastantes!

Y hay que copiar el último figurín: que sea raro, extravagante, indecoroso, no importa: la moda lo exige y se aceptan sus leyes sin discutir las... La mayor de las desgracias sería perder el cetro de la elegancia...

Calculad, si podéis, cuántos desengaños, contrariedades y disgustos sufren esas mujeres que hallan en los salones otras que «visten» más, que les parecen más elegantes, que estrenan más cosas... porque la vanidad es insaciable y nunca, nunca está satisfecha... los triunfos ajenos duelen horriblemente, aumentados por los celos y la envidia; algunas veces cuestan muy caros!

La jornada diaria termina en el teatro... Allí triunfan todas las concupiscencias; allí la inmoralidad es el ambiente ordinario; allí

se murmura, se envidia, se rabia con la sonrisa en los labios; allí se dice todo, se averigua todo, se comenta todo, y cuando vuelve a casa fatigada por tantas y tan distintas emociones, la reina de los salones tarda todavía en dormirse, porque la imaginación le reproduce imágenes brillantes que la torturan...

Al día siguiente lo mismo... ¡aún no han terminado las diversiones de hoy, y ya se piensa en las de mañana... Esa es la vida de las mujeres de lo que han dado en llamar «la buena sociedad».

No las envidieis, porque después de esos efímeros triunfos vendrá el dolor, que siempre viene más tarde o más temprano; y luego... ¡la muerte! ¡Qué inconveniencia hablar de la muerte a las mujeres elegantes que disfrutan juventud, riqueza, comodidades, placeres! ¡Y, sin embargo, habrán de morir y dar cuenta a Dios!...

MATILDE T. DE OIZ

Los malos periódicos

Malos periódicos son los que a descubierta o a traición, con fiereza o con hipocresía, atacan el dogma, o la moral de Cristo. Son malos periódicos los que sin respeto a nadie ni a nada, se constituyen en preceptores de la opinión pública. Malos periódicos son aún los simplemente noticieros, los que con intención o sin ella van narrando y escribiendo, día por día, hora por hora, y momento por momento, todas esas asquerosidades que salen de los tablados de un teatro, de un café y de otros centros que son no de distracción, como debían ser, sino de corrupción, fomentando, de esa manera, el vicio en la sociedad.

Injusto sería, dejar de nombrar, aquellos que solamente, confiesan la verdad a medias, que un día, llenos de santa ira, parecen remontarse al cielo, y al día siguiente, pactan con los enemigos de la iglesia aquellos que intentan persuadir a los demás que el bien en el orden privado, no es igual al bien en el orden público, viniendo a pasar en que el hombre tiene dos naturalezas y por consiguiente dos almas: una privada o de muestra, y otra pública o política.

¡Sin duda dirán ustedes que según esto, son periódicos malos, aquellos que no son católicos?

No me atrevo a sostenerlo, aunque fundádomme en la experiencia cotidiana, no iría muy extraviado, si lo afirmara; no obstante, existiendo algunos periódicos, cuya misión, no pasa más allá que la de fomentar y proteger a una arte, una ciencia, y pecaríamos de injusto si los incluyéramos en los periódicos malos.

Es más, los peores enemigos no son los declarados tales, sino los que hipócritamente se venden como amigos; eso los que públicamente alardean de ímpios, no los que demuestran sin embargo alguno, ser ateos revolucionarios y clerofobos, sino los que con apariencias de verdad y decencia, publicando todos los días su santoral, sus anuncios de Cuarenta Horas, hacen la guerra traicionando a la iglesia. Aquellos dan el golpe, bien o mal, según les venga, éstos lo dan sobre seguro.

Es decir, es frecuente, en el periodismo, como lo es en la sociedad, haya personas, muy finas y muy decentes, teniendo méritos sobrados para ser colgados de una antena.

Ahora bien, a esta inmunda basura, que se llama mala prensa, (aunque les pese) han opuesto los católicos, el remedio de la buena prensa: si los hombres práctica-

mente católicos quieren que se le llamen tales, que dejen esa inmudicia que paulatinamente y sin sentirlo, corrompen el alma, y que lean, si quieren saber los acontecimientos del día, los periódicos buenos, que por ellos serán informados, tanto o mejor que los demás periódicos.

¿Dije mejor? Me retracto, pues, señores; esta ha sido la principal campaña que me ha inducido a escribir estas dos líneas, el ver prostrados las malas prensas y los estragos que causa. con sus artículos, con sus anuncios, y con sus escándalos, violando la autoridad eclesiástica, y sirviendo exclusivamente de instrumento, a empresas y políticas endiabladas. Todavía más; me explicaría que esos periódicos estuviere pagados y protegidos por hombres ímpios, ateos y revolucionarios como ellos: pero pensar y ver que son los mismos católicos los que les dan vida? esto verdaderamente señores, causa dolor. Tome usted el «Imparcial», el «Liberal» y otros que omito por no manchar mis labios y se convencerá que suprimidos, los que se consideran verdaderos católicos, estos periódicos fracasarían.

FABRICIO.

RELIGIOSAS

SIETE DOMINGOS DE SAN JOSE.—Principiarán el domingo día 9 en la iglesia de S. José de las MM. Carmelitas Descalzas, por el orden siguiente: Por la mañana a las 8 Misa cantada con exposición de su S. D. M. Por la tarde a las cuatro y media Exposición, Estación, Dolores y Gozos cantados, Motete, Sermón por RR. PP. Carmelitas Descalzas, Reserva, Gozos y despedida, a intención de D.ª Recarera, D.ª Amparo Castel, una devota Josefina, D.ª Rosario Roselló los cuatro primeros domingos y en sufragio de D. Antonio Estuder, su esposa D.ª Leonor y demás familia los restantes.

CONGREGACION DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.—Se está celebrando con gran brillantez los cultos del quinquenario que todos los años celebra en la iglesia de la Preciosísima Sangre esta Congregación, cuyo triduo será los días 11, 12 y 13, a las seis de la tarde, con Rosario cantado, sermón y gozos. Los sermones están a cargo del Sr. Arcipreste de Villarreal, D. Miguel Pedrós, y son elocuentísimos.

Para el Sr. Arcipreste

A pesar de nuestros ruegos de la pasada semana, continúan abiertas las puertas de la iglesia Arciprestal, las corrientes de aire y el peligro para la salud de los fieles.

Ignoramos los motivos por los que continúan estos defectos sin corregir.

¿Es que hay alguien interesado en alejar a los católicos de la parroquia de Santa María?

¿Querrá alguien darse el gusto de ver a los concurrentes a la citada iglesia, guardando cama, víctimas de un cóstipado o de una pulmonía?

Sr. Arcipreste, ¡por Dios! Es un abuso que no puede tolerarse. Insistiremos, hasta que se nos atienda.

Adoración nocturna de GASTELLON

Ha quedado constituida de la siguiente forma, el Consejo directivo de la sección de Adoración Nocturna:

- PRESIDENTE D. Miguel Ginés.
- SECRETARIO D. Manuel Almela Mengod.
- TE-ORERO Reverendo D. José Rovira.
- VOCALES D. José Martell.
- » Jaime Queralt.
- » José Rodríguez.
- » Cristóbal Montoliu.

Nuestra más cumplida felicitación a todos y esperamos que su labor ha de ser sumamente benéfica para la mayor gloria de Dios en la Sagrada Eucaristía y salvación de las almas.

URALITA-ROVIRALTA

Pizarra artificial de amianto y portland comprimido para TECHADOS, revestimiento de paredes húmedas y cielo raso. Planchas especiales de 120 por 50 centímetros para cubiertas de poca pendiente. Ligero, incombustible, eterno, resistente a los vientos más impetuosos, completamente impermeable, liso y limpio siempre y admitiendo distintas combinaciones de color, de aplicación fácil y rápida. Utilizando URALITA pueden reducirse al límite las armaduras de cada cubierta.—Pidanse muestras, catálogos, libro de Referencias y Presupuestos que ofecemos sin compromiso por parte del comprador.

ROVIRALTA Y COMPAÑIA, S. EN C.—INGENIEROS.—BARCELONA

Depósito en Castellón a cargo de J. B. Valls Climent.—ALLOZA, 135

La Mutualidad Hispano Francesa

SOCIEDAD DE AHORRO Y PREVISION SISTEMA TONTI

Funciona bajo la inspección directa del Estado español, conforme a la ley de 14 de Mayo de 1908 y su Reglamento.

Administrada por la Sociedad Gestora: EL FENIX AGRICOLA.

REPRESENTACION

EN

Castellón y su provincia

OFICINAS:

PLAZA DE LA NIEVE, 7, BAJO

LA AGRÍCOLA ESPAÑOLA

Sociedad Anónima de Seguros a cotización fija graduada

Constituida con escritura ante el Notario D. Joaquín Volart en 3 Marzo de 1911, autorizada por R. O. de 25 de Abril del mismo año, hecho el depósito que previene la ley de Seguros de 14 de Mayo de 1900.

Capital suscrito
1.000.000

Capital desembolsado
425.000

Pedrisco.—Muerte del ganado caballar, mular, asnal y bovino. Robo, hurto y extravío de caballerías y reses vacunas.—Muerte del ganado de cerda lanar y cabrío.—Transporte del ganado.

Estereria de JOAQUIN CHILLIDA

CALLE DE ENMEDIO, 70.—CASTELLON

FABRICA DE PERSIANAS
ESTERAS FINAS,

CORDONCILLOS ALFOMBRADOS,
Y MAROMAS PARA NORIAS Y BARCOS.



Bazar de Calzado de JAIME SANGHIS
76, González Chermá, 76.—CASTELLON
NO COMPRAR sin visitar ESTE ESTABLECIMIENTO. Calzado de todas clases y precios. Economía y elegancia.

GRANDE Y ARTISTICO TALLER de Escultura, Dorado y Pintura DEL

SR. MARCH

Se restauran Retablos, Altares e Imágenes a precios convencionales sin competencia, donde quiera que estén sino es posible el transporte.

Calle de la Jordana, 23.—VALENCIA

Bibliotecas gratuitas para todos

El Patronato Social de Buenas Lecturas ofrece a los lectores de nuestro periódico lo que nunca se concedió al público: el medio de formar gratuitamente una selecta y numerosa biblioteca.

El primer año remitirá GRATUITAMENTE las siguientes notabilísimas obras:

«El alcalde de Zalamea» (drama), por Calderón de la Barca.
«La perfecta casada», por Fray Luis de León.
«La estrella de Sevilla» (drama), por Lope de Vega.

«La gitana» (novela ejemplar), por Miguel de Cervantes Saavedra.

«El sí de las niñas» (comedia en prosa), por Moratín.

«Romancero general escogido».

«La Sagrada Pasión por Fr. Luis de Granada».

«La Golondrina» (novela premiada), por Menéndez Pelayo.

«Cartas de filósofo Rancio» (Padre Alvarado).

«La verdad sospechosa» (comedia), por Alarcón.

«El idilio de Robleda» (novela premiada), por Menéndez Pelayo.

«Cuentos de Patria», por varios autores entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.

Para tener derecho a este envío gratuito se condición indispensable suscribirse a los periódicos más baratos de España.

Por pesetas 5.50 cada año recibirán mensualmente cuantos se suscriban las publicaciones y número de ejemplares que siguen:

Un ejemplar mensual de «La Buena Prensa» y «El Buen Libro».

10 ejemplares mensuales de «La Cultura Popular».

10 ejemplares mensuales de «Pan y Catecismo».

5 ejemplares mensuales de «Fráiles y Monjes».

Debemos advertir que por poco más de un céntimo diario es imposible conseguir más lectura.

El «Maestrazgo» Castellón

Boletín de suscripción
(Córtese y remítase firmado y franqueado como carta a nuestras oficinas: Enmedio, 132, Castellón.)

D. _____ de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____ calle _____ número _____ se suscribe a los periódicos más económicos de España y desea recibir las doce obras que para la fundación de una Biblioteca gratuita ofrece el Patronato Social de Buenas Lecturas. Sólo queda obligado a satisfacer pesetas 5.50, precio de suscripción a los periódicos.

Firma, _____

OBRAS RECOMENDABLES

España

GRAN POTENCIA

por G. JROM

El folleto vá avalorado con un prólogo del gran

VAZQUEZ DE MELLA

Precio UNA peseta

Se vende en esta Administración y principales librerías.

NOTA.—Añadiendo 0'30 pesetas a su importe se manda certificado a quien lo solicite.

Victorias de Carlos VII

y Cruzados Modernos

Año de 1873 á 1874

Odisea Republicana

por el Barón de Artagan

Obra monumental de más de 300 páginas y profusión de grabados.

PRECIO 2 PESETAS.

FONDA DE

JOSE ARTIGAS

Muy recomendable para los Tradicionalistas y Católicos en general. De absoluta confianza y garantía para reverendos Sres Sacerdotes:

: Hospedaje cómodo, espacioso y higiénico

: Cuarto de baño, timbres y luz eléctrica en todas las dependencias de la casa

: Expléndidas habitaciones

: Pensión diaria 3'50 y 5 pesetas

: Cubiertos de 3 ó 4 platos, postres y vino de postres 1'50 y 2'50

: Abonos convencionales por temporada

Calle Ancha, 23 r.º (esquina calle Calabaza)

Frente a la Iglesia de la Merced

BARCELONA

NOTA.—Todos los tranvías del pie de las estaciones pasan a un minuto de distancia de dicha casa.

CASA HOSPEDERÍA Eduardo Bellvis

AVELLANAS, 11.—VALENCIA

Esta casa merece la más fina recomendación para católicos o sacerdotes y tradicionalistas en general. Probemos o que obligación tenemos.

FÁBRICA DE CIRIOS

Velas, Hachas, Cerillas y Bujías de Juan B. Penalba Sucesor é Hijos de Francisco PENALBA

CERERIA MONTADA A VAPOR.—ALBAIDA.—(VALENCIA) Los Sres Curas, nuestros amigos todos, deben comprar con preferencia en esta Casa de absoluta confianza, haciendo sus pedidos por medio de la Administración de este periódico.

PRECIOS		CONDICIONES.—Estos precios se entienden puestos en franco de portes y en peses en la estación de destino que se desee, siempre que la factura importe por lo menos 100 ptas. Al ser menor dicha cantidad los gastos serán de cuenta del comprador. PAGOS.—A 90 días fecha factura neto y a los 30 días 20% descuento.
Clase «Litúrgica»	a 1'75 pts.	
» «Máxima»	a 1'50 »	
» «Notabili»	a 1'50 »	
» «Especial Adorno» a 1'00 »		
» A.	a 2'50 » Kilog.	
» B.	a 2'00 »	
» C.	a 1'75 »	

PLATERIA DE Salvador Sánchez Garcia

Se engastan toda clase de piedras finas Composturas en todo lo concerniente al ramo, con garantía. Se compra en condiciones ventajosas. ORO, PLATA Y PLATINO ESPECIALIDAD EN OBJELOS RELIGIOSOS Cuenta con más de 16 años de existencia G. CHERMA, 54.—CASTELLON

EL MAESTRAZGO

Suscripción: Una peseta al trimestre.—Número suelto CINCO céntimos.—Anuncios y esquelas mortuorias a precios convencionales.

Estudio y talleres de escultura religiosa en madera y mármol ENRIQUE SERRA

Se construyen panteones, imágenes, andas, altares, monumentos y todo lo concerniente al culto católico. Gran economía en los precios. Pi y Margall, 20 -Castellón- Pi y Margall 20